



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL**

**FRONTERA NORTE**

**ENTREVISTA A**

**EVANGELINA G. DE MARROQUIN**

**POR**

**HERMIDA GUZMAN REYNA**

**PHO-2-82**

**MATAMOROS, TAMAULIPAS**

**11 OCTUBRE, 1984**

INFORMANTE: EVANGELINA G. DE MARROQUIN

ENTREVISTADOR: HERMIDA GUZMAN REYNA

Estamos en la casa de la familia Marroquín García, situada en la calle 14 y 16 Laguna Madre número 92, de la colonia San Francisco en la ciudad de H. Matamoros, Tamaulipas, con el fin de entrevistar a la señora Evangelina García de Marroquín, la fecha de esta entrevista es el 11 de octubre de 1984, la entrevistadora es la profesora Hermida Guzmán Reyna

H.G.R.- Señora Evangelina Gardía de Marroquín, queremos preguntarle en qué lugar nació

E.G.M.- Soy fronteriza, nací en la Ciudad de Mier, Tamaulipas

H.G.R.- ¿Quiénes fueron sus padres?

E.G.M.- Mis padres fueron el señor Gonzalo García Vela y la señora Lilia Hinojoza Rodríguez

H.G.R.- ¿Y sus hermanos?

E.G.M.- Mis hermanos, Santitos, Hélide, Ma. Alicia, Consuelo, Arturo y Gonzalo

H.G.R.- ¿Qué lugar ocupa usted entre sus hermanos?

E.G.M.- Soy la mayor de la familia

H.G.R.- ¿Cuál era la ocupación de su padre?

E.G.M.- Mi padre era agricultor y comerciante

H.G.R.- ¿Dónde realizó sus estudios?

E.G.M.- Mis estudios primarios los realicé en la Escuela Adalberto J. Arguellez de Ciudad Mier, Tamaulipas

H.G.R.- ¿Al término de sus estudios realizó algún trabajo?

E.G.M.- Trabajé como maestra rural empírica

H.G.R.- ¿Y cuáles fueron sus experiencia el tiempo que usted trabajó?

E.G.M.- Las experiencias son muy hermosas, porque tuve oportunidad de convivir, conocer las inquietudes, los anhelos, los sufrimientos puede decirse de la gente de campo, en aquel entonces eran muy contados las congregaciones que tenían las escuelas rurales

H.G.R.- ¿En el tiempo que usted trabajó, qué sueldo percibía?

E.G.M.- Los primeros dos años no percibí ningún sueldo, por haberlo así determinado mi padre, como una cooperación de beneficio de los campesinos

H.G.R.- ¿Entonces cuál fue su sueldo?

E.G.M.- Después el gobierno del estado me comenzó a pagar 30 pesos mensuales y los diez años que trabajé llegué a percibir 45 como máximo

H.G.R.- ¿Con quién contrajo matrimonio?

E.G.M.- Con el señor Ovidio Marroquín Salinas de esta ciudad

H.G.R.- ¿Cuándo vino a vivir a Matamoros?

E.G.M.- El año de 1940

H.G.R.- ¿Dónde vivió por primera vez?

E.G.M.- Mi domicilio estaba situado en la calle Diez entre Hidalgo e Iturbide

H.G.R.- ¿Cómo era la ciudad cuando usted llegó?

E.G.M.- Era una ciudad llena de carencias urbanísticas, no había pavimento, era muy común ver los pocos carros, los pocos automóviles verlos atascados puede decirse por el lodo, era una ciudad <sup>en</sup> que llovía constantemente, solamente habían pavimentado la calle Sexta de la calle Morelos a la calle Hidalgo donde está el Drive Inn y ahí había la prolongación de lo que es ahora la Avenida Alvaro Obregón, para llegar a la ciudad de Brownsville, no existía la colonia Jardín había ahí un pastizal y se utilizaba como campo de juego, los domingos se reunían bastantes personas ahí para presenciar juegos de pelotas

H.G.R.- ¿Ya se habían formado algunas colonias en ese tiempo?

E.G.M.- Que yo recuerde no había ninguna colonia, la ciudad llegaba al sur hasta la calle Zaragoza.

H.G.R.- ¿Cuántos hijos forman su familia?

E.G.M.- Son tres hijos varones.

H.G.R.- ¿Puede decirme <sup>en</sup> a dónde estudiaron?

E.G.M.- Estudiaron aquí en Matamoros, la primaria y la secundaria en el Colegio México, la Secundaria Federal; el más chico hizo la secundaria en la Secundaria México; después pasaron al Tecnológico de Ciudad Madero, para obtener la tecnología, Técnicos Agropecuarios.

H.G.R.- ¿Formó parte de algún club?

E.G.M.- Formé parte de la Asociación de Beneficiencia de Agricultura, estaba formada, y está formada actualmente por esposas de masones, llegando a ocupar varios puestos, como secretaria, secretaria del Departamento de Relaciones, de Beneficiencia, otras veces de Cultura y fungí como presidenta en dos períodos.

H.G.R.- ¿Recuerda el nombre de algunas socias?

E.G.M.- Recuerdo a la señora María Palacios de Juárez Ochoa, a la señora Lili Calderón de Martínez, a la señorita Elisa Max milan, a la señora María de Garza Ramos y otras muchas.

H.G.R.- ¿Qué actividades sociales en bien de la comunidad realizó este club?

E.G.M.- Se significó este grupo su deseo de organizar eventos culturales, concurso de ortografía entre los alumnos y durante el tiempo que yo fungí por primera vez como presidenta, formé un jardín de niños, todavía existe, ese jardín de niños se llamó Manuel de la Cruz y también formé un centro cultural ABC en donde se impartían los cursos de Corte y Confección de ropa, artesanías y arte culinario, economía doméstica, tuvimos el gusto de ver a las personas jovencitas sobre todo, que estuvieron ahí estudiando de que se hicieron de la manera de vivir, ~~de ganar sustento para sus hogares,~~ de ganar sustento para sus hogares, proporcionando centro de mesa, adornos florales, confeccionando ropa.

H.G.R.- ¿Alguna otra actividad en bien de los estudiantes realizaron?

E.G.M.- Cada año realizábamos una premiación para los alumnos distinguidos de sexto año, tuve la oportunidad de que cuando una\$ de las veces que fui secretaria, que no la he olvidado porque de ahí surgió un alumno que es ahora el diputado, licenciado Manuel Cavazos Lerma, recuerdo que en esa ocasión empataron el primer lugar él y Manuel Ruviano Reyna, en el desempate ganó Cavazos Lerma

H.G.R.- ¿Cuándo vino a vivir a la colonia San Francisco?

E.G.M.- A la Colonia San Francisco llegamos más o menos, nos cambiamos más bien el año 62.

H.G.R.- ¿Qué familias residían en la colonia cuando usted llegó?

E.G.M.- Que yo recuerdo al licenciado Francisco Castellanos, aquí en la esquina, al señor Julio Seguí, doctor Florentino Pérez, al señor Mario Goti y estaba también el señor Carlos Turnada que en ese tiempo era el jefe de la Oficina de Emigración

H.G.R.- En toda colonia que se inicia se presentan carencias en los servicios públicos, ¿puede mencionar unos problemas que presenta esta colonia?

E.G.M.- Al principio todo fue muy bien, porque era una colonia muy bien trazada, con calles pavimentadas, con alambrado público suficiente, con agua potable, con drenaje pluvial, era la única colonia, bueno, ya existía la colonia Jardín, pero está nuestra drenaje pluvial, y tenía un servicio de mantenimiento por parte de los fraccionadores, que vivimos holgadamente, puede decirse muy agusto, porque tenían bastante cuidado del mantenimiento de la colonia. Los problemas surgieron cuando la colonia pasó al municipio, se descuidó el mantenimiento y las calles se fueron deteriorando, los focos que se fundieron ya no volvieron a reponerse y luego las inclemencias del tiempo, las inundaciones, cuando tuvimos la primera prueba fue cuando azotó el ciclón Viula, ya se había establecido al sur la colonia Buena Vista y se habían pavimentado varias calles, el agua ya no tuvo su salida, su desagüe natural, entonces vinieron las inundaciones tan fuertes que entraron a las casas y estuvieron por varios días, estuvimos incomunicados por varios días

H.G.R.- Sabemos de un grupo de damas que inició un frente para protestar o para hacer oír su voz, díganos, ¿cómo nació este grupo de damas?

E.G.M.- Este grupo de damas nació debido al mal estado de las calles,

cada vez se iban deteriorando más, entonces las quejas de las vecinas no se hicieron esperar, y recuerdo que aquí en el salón de belleza, nos juntábamos varias señoras que siempre se estaban quejando y quejando, entonces nació la idea de formar un comité de defensa de la colonia San Francisco, a eso se agregaron algunas personas de la colonia Industrial y luego de la colonia Buena Vista, y así fue como determinamos, hicimos un llamado por medio de un aparato de sonido, tuvimos una invitación a las personas, y tuvimos una asistencia de 28 personas en la Asociación Médica y ahí se formó ese comité, tocándome el honor, la responsabilidad de precidirlo, como secretaria la señora Martha Covarrubias de Garza, una infatigable luchadora por bien de la comunidad, vicepresidenta, Vilma García de González, me confundí, la secretaria fue la señora Ernestina Jaramillo de Herrera, y la prosecretaria la señora Martha Covarrubias de Garza, formaron parte las maestras Angélica de Bote, Alicia de Cervantes, Rebeca de Lagunas, Newtala de Garza, todas ellas formamos un comité que hasta la fecha a pesar del tiempo que ha trascurrido, mantuvimos siempre la unidad y siempre el firme propósito de trabajar y luchar por el mejoramiento de la colonia, cosa que hemos visto realizado, si no todo, si en gran parte

H.G.R.- ¿Quiénes eran nuestros representantes a nivel ~~de estado~~ municipal?

E.G.M.- Cuando se formó el comité nuestro y ante quien acudimos a protestar estaba, era el presidente don Guillermo Guajardo González, y el gobernador del estado era Enrique Cárdenas González. A nuestro llamado acudió el señor gobernador, le planteamos el problema, no nos hizo mucho caso que digamos, nos expuso problemas de tipo económico, cuando sabíamos que había auge en el <sup>Estado</sup> de Tamaulipas, el estado contaba con bastante recursos, y ya no digamos el estado sino

el propio municipio, contaba con recursos suficientes, para afrontar todas las carencias urbanísticas, pero se fue descuidando a tal grado la ciudad con promesas que nunca se cumplieron y llegamos a un grado de deterioro que se sumaron a nuestro comité las voces de muchas gentes y sobre todo los señores comenzaron también a protestar, porque ya no era nada más la colonia, sino era el centro de la ciudad, toda la ciudad, con aguas negras fluyendo por todos lados, no se les hacían las debidas reparaciones, sino que era todo, entonces ya el gobernador viéndose presionado por la mayoría de los habitantes que sufrían en carne propia las inundaciones, vino y para salir del paso, él propuso que se formara un Patronato, que se llamó Pro desarrollo urbanístico de Matamoros, este patronato lo presidió por aclamación general puede decirse, un ciudadano visionario, dinámico, trabajador, con mucho amor <sup>or</sup> para Matamoros, como lo es el señor José Carretero Balboa, con él estuvieron el señor Eliseo Guajardo, don Segilfredo García, el señor Ricardo Guerra Serna, como tesorero, los ingenieros Nuñez Mitt como técnicos, y estuvieron representados los organismos, tanto industria, banca, comercio y clubes sociales, y todo Matamoros se afilió, le dio su apoyo y simpatía, entonces puede decirse que fue este patronato el que abrió las puertas del gobierno federal, porque se trasladaron a la ciudad de México varias ocasiones, y muchas de estas ocasiones de su propio peculio y lograron hacer oír su voz allá las esferas federales, tanto que mandaron varias comisiones de técnicos, vino un subsecretario a darse cuenta del problema y se cercionaron que nuestras peticiones eran justas.

↳ Entonces a raíz de esta información, porque los técnicos presentaron un informe desolador del estado que guardaba Matamoros, el presidente de la república hizo una visita también aquí en la ciudad, estuvimos a entrevistarlo, se le

planteó nuevamente el problema, y el decretó el plan emergente, muchas veces se le llamó plazo emergente, porque no se realizó con la prontitud que el caso lo ameritaba, este plan emergente fue único en toda la nación y fue derivado de una necesidad prioritaria, a nosotros nos cabe la satisfacción que a las colonias se le dio atención prioritaria, en primer lugar, por ser las más castigadas por las inundaciones.

↳ A pesar de que hubo bastante mal uso de los fondos, porque se destinaron 200 millones para este plan emergente, de los cuales nada más se aplicaron 100 y los otros cien fueron a dar a los bolsillos de los, de aquel entonces obras públicas, era el licenciado Severio López, los contratistas se quejaban y dejaban de trabajar porque no recibían el pago del trabajo realizado, se cometieron bastantes fraudes. Pero de todas manera entonces cuando el plan emergente el presidente municipal era el doctor Antonio Cavazos Garza, que me consta que puso mucho interés consiguiendo créditos y fondos con un organismo que se llamaba, consiguió unos créditos, pavimentó unas calles importantes, como fue la calle 14 de aquí de la colonia, otras muchas calles importantes, le hizo un reencarpetado al centro de la ciudad, porque en aquel tiempo se destinaron por decreto presidencial también las Juntas de Mejoras Materiales que existían, las aportaciones ya no eran a través de la junta, sino a través del municipio y le tocó en suerte al doctor Cavazos la primera aportación y reencarpetó varias calles de la ciudad que estaban en estado lastimoso. Luego después de esto un poco reconstruida la ciudad, controlada un poco el agua no mucho, porque nos seguimos inundando, el patronato consiguió, el gobierno del estado solamente nos dio tres millones de pesos, de diez millones que había prometido para que el patronato iniciara estas obras de reconstrucción, nada más dio tres millones de pesos, que se destinaron para

comprar bombas, que aliviaron en parte el problema, pero ya la reconstrucción vino cuando don Emilio Martínez Manatiu tomó posesión como gobernador del estado, entonces nos fuimos a entrevistarlo cuando él era candidato y nos prometió que reconstruiría Matamoros en el menor tiempo posible, entonces ya se formó lo que fue Patronato Urbanístico Proreconstrucción de Matamoros, que lo presidió el señor ciudadano Sergio Treviño García, muy entusiasta, con muchos muy buenos colaboradores, representantes de todos los sectores, me tocó también tomar parte de este patronato y muy pronto se vio la diferencia, la ciudad tomó una nueva fisonomía, el tránsito que era un caos, porque eran pocas las calles por las que se podía transitar, y ahora ya con las calles pavimentadas, hay vialidad, los agentes de tránsito se ve que trabajan por conducir el tráfico y otras muchas mejoras que se han visto en los años del doctos, el ofrecimiento que hizo como candidato, lo ha cumplido como gobernador

H.G.R.- ¿Aparte de atender su hogar, a qué otras actividades económicas se ha dedicado usted?

E.G.M.- Siempre he trabajado, siempre he ayudado al sostén de la familia, tuvimos mi esposo y yo por diez y siete años una tienda de ropa y calzado para damas y niños, después entró a trabajar como empleado federal y yo me dediqué al ramo de belleza, es lo que hago actualmente, pero este salón de belleza también ha fungido como centro cívico, aquí se reúnen las señoras más entusiastas de la colonia para hacer planes y estar siempre atentas de las necesidades, no solamente de la colonia, sino de la ciudad, y nos cabe la satisfacción que nos llaman por teléfono de las colonias aquí cercanas, para que les ayudamos, tal y cual cosa que necesitan para el mantenimiento de las calles, del alumbrado público o del drenaje.

H.G.R.- ¿Ustedes son escuchadas cuando hacen su petición más adelante?

E.G.M.- Hemos tenido la suerte de que no nos han dicho que no, no nos han dicho cuando, pero siempre no nos han mandado desilusionadas, sino por el contrario, siempre se nos ha dado la razón y en parte sí hemos sido escuchadas, porque hemos visto el resultado.

H.G.R.- ¿A usted le tocó vivir en esta ciudad, cuando se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial, ¿recuerda cómo afectó esto a Matamoros?

E.G.M.- A pesar de que fue un desastre para la humanidad la pérdida de vidas humanas y por las pérdidas materiales, creo que para Matamoros fue más bien lo benefició, porque se pusieron muy restringidas las ventas en Estados Unidos, porque se guardaba todo para el ejército, o para cosas muy urgentes, entonces había mucha restricción para las compras, entonces el comercio de Matamoros comenzó a resurgir y cuando el comercio comenzó también la ciudad a cambiar de fisonomía, comenzó a crecer, lo que llegaba antes a la calle Zaragoza se fue extendiendo al sur de la ciudad, al poniente, al oriente, al grado que ahorita parece que son más o menos 150 colonias las que hay alrededor de la ciudad. No solamente cambió en el aspecto físico y material, porque ya vinieron presidentes municipales anteriores a los que mencioné, porque se preocuparon por mejorar la ciudad, mejorar los servicios urbanísticos y también porque se crearon fuentes de trabajo, vinieron las maquiladoras, hubo más empleo para las gentes, hubo mucha población flotante puede decirse que se ha vecindado aquí, ha habido para todos, pero lo que más me emociona es que en el aspecto educativo se ha avanzado mucho, porque ya se cuenta con una facultad de medicina, con un tecnológico, aunque actualmente está en huelga, pero

ha dado muy buenos ciudadanos preparados para los trabajos que la ciudad requiere actualmente, las fábricas que se han instalado, ya puede decirse que hay personal especializado, para realizar este trabajo y bastante número de escuelas, jardines de niños, canchas deportivas, monumentos.

H.G.R.- ¿Le ha tocado sufrir alguna devaluación el tiempo que ha estado aquí en Matamoros?

E.G.M.- Que yo recuerde como unas tres, cuando llegué a Matamoros parece que estaba a 3.80, costaba 3.80 el dólar, luego tuvo una subida muy drástica a 8.50 me parece, luego a 12.50 ahí permaneció por largo tiempo hasta que luego vino la devaluación de 22.50, casi el doble, la última que nos dejó helados, que nos tiene ahorita en una situación de crisis económica.

H.G.R.- ¿Cuáles han sido las consecuencias ya sean negativas o positivas de esas devaluaciones, ¿cuál fue la reacción de las personas de Matamoros ante este cambio tan brusco de nuestro peso frente al dólar?

E.G.M.- Sí ha lastimado mucho la economía porque cuando las cosas estaban caras aquí, teníamos las posibilidades de ir adquirirlas a Estados Unidos, aún en contra de nuestra voluntad porque sabemos que eso no beneficia a nuestro país, pero primero está ~~la~~ satisfacer la necesidad. Por otra parte, nos ha enseñado a ser más cuidadosos en la administración del dinero, porque ya nos habíamos viciado, lo reconozco y mis amigas también lo reconocen, nos habíamos viciado en adquirir cosas que no necesitábamos realmente, malgastábamos el dinero, y quizá también eso haya ocasionado que se haya realizado la devaluación, porque ya estábamos tan acostumbradas a consumir lo extranjero, haciendo a un lado lo nuestro.

H.G.R.- ¿Qué fenómeno<sup>s</sup> metereológico<sup>s</sup> han afectado a esta ciudad de Matamoros, en el tiempo que a usted le ha tocado vivir en ella?

E.G.M.- Un fenómeno que a mí me impresionó bastante y que no he visto en los cuarenta y cuatro que tengo de radicar en Matamoros, fue un tornado, fue más o menos el año del 46, este tornado fue un fenómeno que afectó, costó vidas humanas, afectó muchas gentes del campo, a la ganadería, a la agricultura, recuerdo que entonces teníamos la tienda de ropa y teníamos unos clientes que venían, unas diez o doce personas que cada sábado recibían su raya, que venían a surtirse de ropa y calzado a nuestra tienda y cuando pasó el tornado, recuerdo que llegó un señor que todavía expresaba en su rostro el horror, el sufrimiento que había pasado porque de todos los compañeros que venían con él, nada más él quedó.

↳ Aparte de eso, los ciclones que siempre son impresionantes, pero que gracias a Dios, no han costado vidas humanas, aquí en Matamoros que sepamos que ha habido desgracias causa de los ciclones, la inconveniencia de que no se puede salir por dos, tres días, porque siempre traen agua, viento, pero nada más.

H.G.R.- ¿Quisiera agregar alguna experiencia que considere importante para la historia de Matamoros, algún otro dato que no hemos incluido en esta entrevista, pero que usted quisiera agregar, que sea importante?

E.G.M.- Nada más, lo que ya dije anteriormente, tengo la experiencia o la satisfacción de ser testiga del crecimiento de la ciudad y sobre todo de la oportunidad que tienen los jóvenes de estudiar y prepararse para afrontar la nueva era que estamos viviendo, de tecnología, de adelanto, de superación, se cuenta con bastantes planteles educativos, ya ahora

no hay el pretexto de que no tuve con qué estudiar, o no tuve a donde ir, hay diferentes ramas en cuanto al estudio, ahora también ha cambiado el sentir de las gentes, en exigir lo que nos corresponde como ciudadanos, en exigir también a nuestros gobernantes, que sirvan al pueblo no que se sirvan del pueblo.

H.G.R.- Bien señora Evangelina García de Marroquín, agradezco la atención que me ha prestado para realizar esta entrevista, indudablemente que los datos que usted nos ha proporcionado serán muy valioso para integrar el estudio histórico que nuestra ciudad requiere, muchas gracias, y buenas noches.